

Ética y libertad

Valores vertebrales para una vida digna

Por Miguel Ángel Cornejo
 Presidente de la Fundación Miguel Ángel Cornejo, S.C.
presidencia@cornejoonline.com

En ese orden, ética y libertad deberán posicionarse, pues la libertad sin ética se convierte en anarquía.

En defensa de la libertad individual, se están hundiendo muchas naciones en donde a los jóvenes, al ejercer este derecho, se les permite drogarse y destruirse. La ética siempre sustenta la búsqueda del bien y de la verdad.

En el mundo de los negocios, está demostrado que la ética produce riqueza. Las empresas que lo saben cumplen las expectativas del cliente, a un precio justo y con un servicio eficiente. Eso buscan los consumidores, al igual que un profesionalista.

Pensemos en un médico que estudia bien a sus pacientes, los atiende con oportunidad y cobra honorarios adecuados. Su consultorio estará lleno de personas en busca de sus servicios. La columna vertebral de un triunfador es la ética, la cual nos exige una conducta justa y honesta en todas nuestras actividades. Esto nos garantizará un prestigio de honorabilidad y todo lo que realicemos tendrá el voto de confianza de nuestros seguidores, a quienes jamás se les pedirá acción alguna que atente contra los valores fundamentales: la verdad, la honradez, la equidad, entre otros.

La libertad es el marco de realización de todos los seres humanos. La revolución bolchevique, cuya culminación fue el comunismo, estaba condenada al fracaso desde su origen,

pues atentaba contra un derecho que hasta el propio Dios respeta: la libertad. Es preferible vivir unos momentos de libertad que toda una vida en la esclavitud. La libertad garantiza ejercer nuestro albedrío y demanda que asumamos las consecuencias de la misma.

Así por ejemplo, una persona puede decidir o no ingerir bebidas alcohólicas, pero deberá responsabilizarse de sus efectos: trabajar o no, estudiar, casarse, entre otros. Pero en todos los casos, tendrá que asimilar la responsabilidad que trae consigo cada decisión.

La más sublime expresión de la libertad es la acción responsable. Ser responsable da auténtica libertad y conlleva un gran contenido de ética, pues nunca evadiremos lo que debemos hacer. También es un elemento fundamental para triunfar, ya que nos dará la distinción de cumplir siempre con nuestras obligaciones y promesas, elementos esenciales del honor y el buen prestigio.

Por último, debemos buscar la libertad intelectual, que mediante el estudio y la investigación pueda vencer los tabúes que esclavizan al ignorante y así abrir nuevos horizontes para realizarnos a plenitud. Todo aquel que aspire a ser un triunfador habrá de incorporar el hábito del estudio a su forma de ser. Como el triunfo económico sólo abarca una fase de nuestra existencia, debemos aspirar a un triunfo integral de nuestro ser. Para ello, son imprescindibles los valores que regirán nuestras acciones: la ética y la libertad que nos garanticen una vida digna, noble y en permanente crecimiento. ❁

La ética produce
 riqueza. Las
 empresas que lo
 saben cumplen las
 expectativas del
 cliente, a un precio
 justo y con un
 servicio eficiente.
 Eso buscan los
 consumidores.